Para vivir Sevilla

Organiza:

Patronato de la Bienal - Área de Cultura del Ayuntamiento de Sevilla.

Colaboran:

Junta de Andalucía. Ministerio de Cultura.

Agencia Oficial: Viajes Meliá.

Venta de Localidades:

El Corte Inglés (Centros Comerciales de Plaza del Duque y Nervión) y en el lugar del espectáculo dos horas antes de comenzar el mismo.

IV Bienal de Arte Flamenco Ciudad de Sevilla

LOS OCHO DÍAS DE LOS CANTES

CANTAN LAS MINAS

Día 11 de Septiembre

Jardines del Palacio de San Telmo

De Linares a Cartagena,
de Cartagena a Almería
donde nació la Taranta
que conocemos hoy día,
que los mineros la cantan.

Los que se entienden en Flamenco por Cantes de Levante, emparentados en su mayoría con los Fandangos, constituyen una importante rama del Flamenco. Dentro de ellos, los Cantes de Minas se distinguen como uno de los grupos de palos más diferenciados del resto en lo musical, pero sobre todo en lo literario.

El entramado social que propicia y sustenta el fenómeno artístico del flamenco es muy complejo; rara vez pueden aislarse sus componentes con claridad. No ocurre así con los Cantes de las Minas, ligados íntimamente a la locura del mineral.

El fugaz proceso social que tuvo lugar en tierras de la Unión y Cartagena, con las consiguientes irradiaciones, es el cimiento donde estos cantes encuentran apoyo para desarrollarse: una población fantasma, que después del declive minero de 1919 desaparece en su mayor parte o se integra de forma desperdigada en el ambiente agrícola anterior.

Las circunstancias concretas que hacen posible el nacimiento de los principales Cantes de Minas se centran en dos sectores sociales muy determinados, que, a lo mejor casualmente, apuntan a contenidos simbolicos un tanto chocantes, por llamarlos de algún modo.

El primero de ellos es el sector de los mineros, productores primarios de la riqueza necesaria para la presencia de los demás sectores: los mineros aportan a estos cantes su problemática, tanto emotiva como económica, etc.; eso se refleja en las coplas. También aportan con sus sentidas y arcaicas Mineras las claves materiales para la posterior elaboración musical.

El otro sector, «de servicios» podríamos consentir en llamarlos, que aporta la infraestructura necesaria para la coincidencia del artista y el esfuerzo. Es absolutamente coherente que Rojo el Alpargatero esté considerado como indiscutible patriarca inicial de los más brillantes Cantes de Minas. Rojo el Alpargatero inmigró a La Unión donde instaló una posada, que después amplió en una sala de juego, y una verdadera cadena de cafés-cantante que se extendió hasta Almería. Aunque fuera incierta la paternidad directa de la forma inicial de los Cantes de Minas, el solo hecho de proporcionar tantos ámbitos a los artistas flamencos, lo situaría en el primer lugar de la señera responsabilidad en el desarrollo de esta parcela del Flamenco. Algunas provincias adyacentes se disputan su procedencia hasta la copla, ya tradicional, recoge para la posteridad su cualidad y su memoria.

Ha llegado un forastero
a la sierra de La Unión;
no trabaja de minero,
lo llaman en la región
el Rojo el Alpargatero.

Seguimos a Ángel Álvarez Caballero cuando centra en la Taranta el más representativo de los palos que tratamos. Su origen inmediato parece ser almeriense; solamente su nombre plantea extraños parentescos para que los antropólogos puedan trabajar: desde el misterioso alias patronímico de «tarantos» en Almería, hasta las variaciones sicilianas de la «tarantella»; todo ello, adobado con la iniciática sombra de los ritos de la tarántula, posiblemente desaparecidos hoy.

El Taranto es una elaboración de la Taranta, más consciente de su esencia flamenca. El legendario Manuel Torre labró una forma acrisolada del Taranto, quizás la que más arraigo encontró en toda Andalucía.

La relación entre la cuenca minera de Linares y la de la Unión quedó sellada con el ferrocarril, que facilitó el cultivo simpático de los Cantes de Minas en Linares, La Carolina y algunos otros enclaves hacia Despeñaperros. Quedaría cerrado así el itinerario con que la copla del principio delimitaba los hitos geográficos de los Cantes de las Minas.

La nómina de esta rama de los Cantes de Levante se completa con las antiguas Mineras, las Levanticas, las virtualmente desaparecidas Murcianas y las Cartageneras, el palo de mayor relevancia entre todos ellos.

4.1

Los Cantes de las Minas comparten los rasgos generales de su estructura literaria con los Fandangos: como ellos, emplean estrofas de cinco -cuatro a veces- versos de ocho sílabas métricas, cuyo número puede ampliarse sensiblemente al añadir la estructura musical, bien por alargamiento de melismas, bien por la adición de fórmulas tópicas, fácilmente intercambiables; como en los Fandangos, hay predominio de los elementos narrativos, que en este caso cobran tintes marcadamente dramáticos cuando cuentan la trágica crónica de los peligros de la mina.

La diferencia más notable patente en las coplas de los Cantes de Minas estriba en el propio referente que éstos describen. Si bien las coplas más difundidas han sido las más truculentas, no son las efemérides tristes las únicas que se abordan en la temática de estos cantes: además de ésas, hay otras que retratan otros aspectos de la cultura particular que caracterizaban aquellos ambientes: la escala de valores, las singulares formas de hablar, los aspectos cotidianos de la vida en común, etc.

Muy singular debió ser el papel que cumplieron los tartaneros, cuyo continuo vaivén queda también testimoniado en las coplas. Resulta impo-

sible sustraerse a la inmediata comparación con los juglares, en cuanto fueron los vasos comunicantes entre los distintos núcleos donde se criaron estos Cantes de las Minas.

El muestrario de esta noche no puede ser exhaustivo, pero sí representativo y de rancia y auténtica calidad.

De Cartagena a Herrerías
no se encuentra ni una mata
pero en cambio sí se crían
una hermosura de plata
que funde Santa Lucía.

Dame la blusa plancha'
y el sombrerito jampón
la fajica colora'
las boticas de tacón
el sombrero y la gayá.

Con mi carburo en la mano
vengo de mi trabajico
y no tengo quien me diga
si vengo tarde o temprano
que yo vivo muy solico.

La piedra dicen que pinta
y están muy equivocaos
que en el tajo no hay más pintas
que las que lleva el Pintao.

Estoy pasando un verano
que yo no me divierto un día
porque mi tío Cayetano
se está gastando en bebía
to's los dineros que gano.

Cuando salgo de la mina
en la boca me dan un beso
y el beso me sabe a gloria
revuelta con manganeso.

CANTAN LAS MINAS

Cante *LUIS DE CÓRDOBA*
GABRIEL MORENO
ENCARNACIÓN FERNÁNDEZ
CURRO LUCENA
ANTONIO PIÑANA

Baile *FERNANDA ROMERO*

Toque *JOSÉ A. RODRÍGUEZ*
PIÑANA (hijo)
MERENGUE DE CÓRDOBA